

## Ser o no ser...de SESA

*“Es muy importante a los que te encuentras en el camino, los que te eligen a ti y los que eliges”*

Isabel Marín Rodríguez

Expresidenta de la Sociedad Española de Salud Ambiental.

Hace unos días oí esta frase en la radio, no recuerdo quién la dijo, pero pensé que podía ser la frase que enmarcara el artículo que me habían propuesto desde la Revista de Salud Ambiental.

Desde que empecé a cursar los estudios de Farmacia, claramente me orienté hacia las asignaturas que trataban de materias relacionadas con la Salud Pública. En aquel entonces, no conocía que trabajar en este área de conocimiento era una salida profesional si entraba a formar parte de la administración sanitaria.

Más tarde, el destino me llevó a trabajar en la provincia de Teruel y enseguida a incorporarme al Servicio de Sanidad Provincial, donde se empezaban a asumir las transferencias de las competencias en materia de Salud Pública. Por mi formación, me encargaron temas de sanidad ambiental, alimentos de origen no animal, farmacia y laboratorio de salud pública. Empezábamos a trabajar por programas, a organizar el trabajo *“de otra manera”*. Fue la etapa posterior al síndrome tóxico por el aceite de colza, había sensibilidad en el reciente Ministerio de Sanidad y en las más todavía recientes Consejerías de Sanidad, de las Comunidades Autónomas. Se dedicaron recursos públicos a formar a los recién incorporados técnicos y, en mi caso, cada año asistía a uno o dos cursos en la Escuela Nacional de Sanidad, donde pude conocer a profesionales del resto de España que poníamos en común cómo se estaba trabajando en cada territorio. De esa etapa guardo como amiga del alma y compañera a **Teresa Martín Zuriaga** que me acogió en su casa y me enseñó todo lo que ella ya sabía en el trabajo.

Estamos hablando de los primeros años de la década de los 80 del siglo XX. Es verdad que ha pasado mucho tiempo, toda una vida laboral, pero recuerdo estos años como una etapa apasionante donde cada día aprendía cosas nuevas, donde estábamos poniendo en marcha las actividades de salud pública, siendo conscientes que trabajábamos para mejorar la salud de las personas. Teníamos como referente en la Diputación General de Aragón, en los Servicios Centrales a **Merche Loarte**, farmacéutica que llegó procedente del laboratorio de

Majadahonda, que se encargó de poner en marcha los programas de sanidad ambiental en la Comunidad Autónoma de Aragón.

Más tarde, al final de esa década me trasladé a Andalucía, donde se estaba llevando a cabo la reforma de Atención Primaria con la mirada puesta en Alma Ata y en los objetivos de *“Salud para Todos en el año 2000”* de la OMS. Se crearon los Distritos de Atención Primaria de Salud que coordinaban las Zonas Básicas de Salud y se integró a la salud pública con la asistencial. La primera estructura orgánica que se creó en esos distritos, dentro del llamado Dispositivo de Apoyo Específico, fue la de Farmacéutica tipo II, que se dedicaba a coordinar tareas de salud ambiental, alimentaria y laboratorio de salud pública. Estas plazas se convirtieron, años después, en los Técnicos de Salud Ambiental. La generación y dotación de estas plazas se tomó desde Servicios Centrales, de la Consejería de Salud, por el impulso del Servicio de Salud Ambiental donde estaban al frente **Rafael Silva y José Luis Bueno**. Ellos, con el resto del equipo con los que luego trabajé muchos años, pusieron las bases y llevaron a cabo los primeros programas de salud ambiental y la nueva organización del trabajo que tantos frutos sigue dando en esta Comunidad Autónoma, muchos años después.

Llegué a Andalucía primero como Farmacéutica tipo II del Distrito Sanitario de Guadix y luego como técnica de la Sección de Salud Ambiental, de la Delegación de Salud en Granada. Me incorporé a un equipo de profesionales muy joven con muchas inquietudes y teníamos como jefa a **Alicia Llácer**, una gran epidemióloga que nos hacía analizar nuestro trabajo y escribirlo para presentarlo después en diferentes jornadas y congresos que empezaban a realizarse en nuestro país; así fue como acudimos con comunicaciones a las I Jornadas de Salud y Medio Ambiente en el año 1989, que se organizaron en Estella (Navarra) y, posteriormente, a las II Jornadas Nacionales de Sanidad Ambiental, que se celebraron en la sede del Ministerio en 1991, donde se constituyó la **Sociedad Española de Sanidad Ambiental (SESA)**, momento en el que decidí formar parte de ella y me integré como socia.

He nombrado a mis dos primeros jefes en Sanidad Ambiental porque fueron ellos, junto a otros referentes a nivel nacional, parte de los socios fundadores de la SESA presididos por **Benjamín Sánchez Fernández Murias**, recientemente fallecido. En el video que se editó con motivo del 30 aniversario, **Carmen Riobos**, nuestra segunda presidenta, comenta que fueron un grupo de jóvenes profesionales que decidieron apostar por la fundación de una sociedad científica que diera soporte a los profesionales de sanidad ambiental en nuestro país.

Desde ese momento, nunca dejé de asistir a las Jornadas y Congresos que SESA organizaba, nos leíamos con avidez, primero los boletines, después la revista y así íbamos formándonos con los artículos y colaboraciones que se publicaban. Con el tiempo se generó una página web en la que hemos consultado los documentos y las publicaciones que se colgaban. La Junta Directiva decidió que estuvieran disponibles en abierto, socios y no socios de SESA podían acceder en igualdad de condiciones al mejor conocimiento disponible en todo momento en materia de salud ambiental. Para mí, el pertenecer a la sociedad ha significado desde el inicio la manera de conocer de primera mano aquello que era de interés para mejorar el trabajo cada día y el poder estar en contacto con quienes más sabían y con quienes, habiendo superado situaciones similares a las que se nos planteaban, podían asesorarme.

Y así llegó el IV Congreso, en Santiago de Compostela, era mayo de 1996; **Puri Tejada** y yo llevábamos una comunicación en panel sobre "Las intoxicaciones agudas por plaguicidas en trabajadores de los invernaderos en la costa de Granada" y allí teníamos como vecinos de poster a dos compañeros de la Comunidad de Madrid: **Chema Ordóñez y Emiliano Aránguez** a los que conocimos, no recuerdo bien si por compartir el celo para pegarlos al soporte, o porque les llamó la atención el tema de nuestra comunicación, o por ambas cosas a la vez. Ese es otro logro de SESA, el conocer a compañeros y compañeras a los que en principio nos une la sanidad ambiental y que la SESA convierte en amigos y compañeros que te acompañan a lo largo de tu vida.

Se fueron sucediendo otras jornadas y los congresos de Granada y Salamanca y fue previo al VIII Congreso, que se celebró en Toledo en el año 2005, cuando recibí la llamada del presidente de SESA, **José Vicente Martí**. Se iban a convocar elecciones y me proponía formar parte de su nueva Junta Directiva y acepté con un poco de vértigo, siempre tenemos miedo de no estar a la altura. Fue así como empezó para mí otra aventura: conocer al resto de miembros de la Junta, me llevó sobre todo a **Guadalupe Martínez** de Castilla la Mancha, a **José Jesús Guillén** de Murcia, a **Mª Jesús Pérez** de Asturias, **Ricardo Iglesias** de Madrid y también a nuestra querida **Ángeles Ortíz** que desde TILESAs nos llevaba la secretaría técnica

y que ya falleció. ¡Cuantísimos recuerdos y cuantísimo hemos trabajado y disfrutado desde entonces!

Nada más llegar a la Junta se me encargó la organización del IX Congreso en Sevilla; después han venido A Coruña, Bilbao, Granada, Cartagena, Zaragoza, Valencia, Madrid y Málaga. El participar y colaborar en su celebración ha sido un máster continuo de aprendizaje en que se conjuga el trabajo y el ocio. Los congresos de SESA son además un lugar de encuentro que me han aportado conocer a compañeros de toda España a los que admiro y quiero.

Unos años más tarde, **José María Ordóñez** fue nuestro presidente; en esa Junta me encargué de la tesorería y, cuando acabó su legislatura, fui yo quien le sucedió en la presidencia. Suceder a Chema no era fácil, su capacidad de trabajo y de entrega es difícil de superar y había dejado a SESA posicionada en un lugar muy alto. Fue todo un reto asumir la responsabilidad en el Congreso de Zaragoza, que lo hice apoyada por una Junta Directiva extraordinaria: **Pepe Vela** de vicepresidente, **Mª Luisa Pita** de secretaria, **Ángel Gómez** de tesorero, y como vocales a **María Barberá**, **Pachi Cervigón**, **Raquel Doménech**, **Marisa González**, **Guadalupe Martínez**, **Carolina Sánchez**, **Silvia Suárez** y **Raquel Villanueva**.

Cuando entramos a formar parte de la nueva Junta no podíamos sospechar que además de organizar las actividades y publicaciones de SESA nos iba a tocar lidiar con el peor acontecimiento de salud pública en un siglo: la pandemia por la COVID-19. Como sociedad científica colaboramos con otras sociedades científicas, con el Ministerio, organizamos jornadas *online*, elaboramos documentos y posicionamientos que fueron muy valorados por los profesionales y muy visitados en nuestra web, intervenimos en muchos medios de comunicación, pero también nos enorgullece el que fuimos capaces de dar apoyo a la ciudadanía elaborando recomendaciones con respecto a la desinfección, al uso de piscinas o de puesta en marcha de los aires acondicionados. Nuestro documento sobre el uso de biocidas, túneles y arcos desinfectantes sobre las personas tiene casi veinte mil visualizaciones en la web.

La emergencia sanitaria pasó, yo dejé la presidencia en el Congreso celebrado en 2022 en Madrid y SESA continúa avanzando con la presidencia de **Carolina Sánchez** y habrá celebrado su XVII Congreso en Málaga en el mes de mayo.

Poco después de dejar la presidencia, abandoné también mi vida laboral; sin embargo, no me he desligado de la SESA. Asistiré también a este Congreso, seguiré colaborando y aportando, hasta que mi salud me lo permita, y lo haré como muestra de agradecimiento

hacia una sociedad científica que me ha dado mucho a cambio de casi nada, como reconocimiento a esos cientos de miembros de SESA que siguen apoyándola y perteneciendo a ella y sobre todo por amor a lo que significa y los amigos y colegas que encontré en ella.

Yo elegí pertenecer a SESA y mi vida profesional y personal no hubiera sido la misma de no haber sido así.

Isabel Marín Rodríguez  
Socia de la SESA

Granada, mayo de 2024